

Existen pensadores tradicionalistas (Vázquez de Mella, Elías de Tejada, Gamba) que hay que rescatar

written by Carlos Pérez- Roldán Suanzes- Carpegna | 15/04/2021
Hoy entrevistamos a nuestro colaborador Carlos Blanco, que ha publicado recientemente [«Ensayos antimaterialistas»](#) (Letras Inquietas, 2021), libro en el que disecciona el pensamiento de Gustavo Bueno.

TRADICIÓN VIVA- *Su último libro “[Ensayos antimaterialistas](#)” ¿es una crítica al pensamiento filosófico de Gustavo Bueno, o una contextualización de su obra y pensamiento?*

Carlos Blanco-Se trata, evidentemente, de una crítica, pero es una crítica que, tal y como va implícito en la etimología de la palabra, clasifica y selecciona. **Se trata de cribar las partes que son hallazgos valiosos en la obra de este importante filósofo**, desechando aquellos compromisos ideológicos y aquellas inercias intelectuales en las que incurrió el filósofo, por no hablar de su “Escuela”, en el supuesto generoso de que exista una tal Escuela, con discípulos propiamente dichos, más allá de la primera generación de los mismos (Manuel F. Lorenzo, Vidal Peña, Julián Velarde. Tomás R. Fernández y pocos más).

La Filosofía es, en sí misma, una empresa crítica. Su movimiento incesante consiste en clasificar, jerarquizar, desplazar y, como diría el propio Bueno, “triturar” otras posturas e imposturas intelectuales. Pero, de otra parte, también me gusta el uso de la palabra “contextualización”, como Vd. sugiere. Ya transcurridos unos años tras el fallecimiento del profesor Bueno, y vistas las derivas de sus

epígonos, así como el propio poso dejado por la obra legada por su creador -que ahora puede ser contemplada con mayor objetividad- **estamos más capacitados para ver cuanto pueda haber de hipertrofiado y de raquíptico, de contingente, de capricho y oportunismo pero también de aportación perenne.**

TRADICIÓN VIVA- Es evidente que don Gustavo Bueno abandonó sus iniciales postulados marxistas, pero ¿por qué mantuvo a lo largo de su trayectoria la idea de materialismo filosófico, quizá el no reconocer su error inicial?

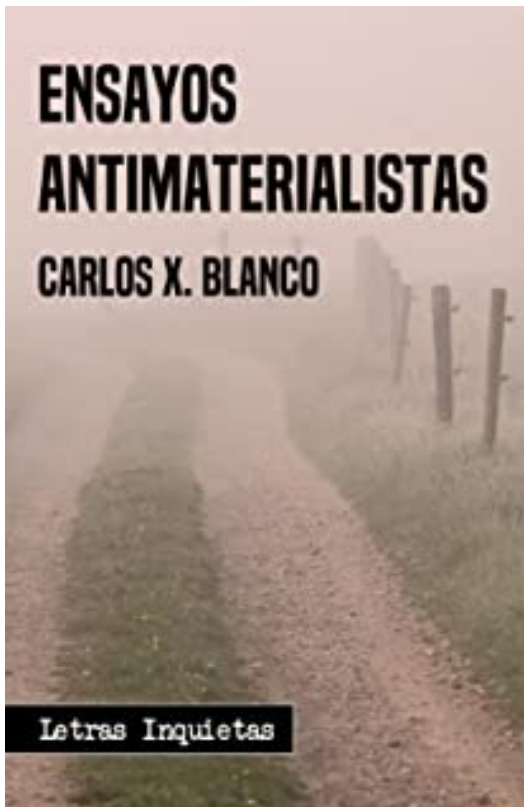
Carlos Blanco- Un tipo de respuesta digamos “psicologista” exigiría interrogar al círculo más íntimo de colaboradores y familiares para hallar las claves de cuanto parece una verdadera obstinación, una “cabezonería”. Todavía a principios de los 90, recuerdo cómo Bueno hacía guiños a las bondades estatistas de la Unión Soviética. Por ejemplo, al caerse el Muro de Berlín, Bueno se burlaba de las finalidades de aquellos alemanes que se jugaban la vida anhelando pasar al lado occidental: **“sólo quieren comprar pantalones vaqueros de marca y aparatos de vídeo”**, decía más o menos el profesor. Este tipo de bromas, soltadas en clase o en conferencias públicas, iban incardinadas en el contexto de una defensa muy hegeliana, muy totalizante, del Estado y de la Razón de Estado, mucho mejor representada por un Estado Soviético que por una democracia liberal. Es muy probable que tuviera que ver el verse abandonado (“ninguneado”) por el diario “El País” y el entonces emporio del grupo PRISA; **además está relacionado con la infiltración que el PCE estaba conociendo entonces, transformándose en una Izquierda “Indefinida” (Izquierda Unida),** donde la defensa totalizante del Estado del pueblo trabajador se convertía en otra cosa, en un club de demandas “colaterales” (homosexualismo, ecologismo, feminismo, nacionalismo “fraccionario”, etc.). Quizá estas circunstancias determinaran el llamado “giro derechista” de Gustavo Bueno. Pero este giro estuvo motivado por dosis importantes de orgullo personal: **“yo sigo siendo el verdadero materialista”,**

vino a decirles a todos esos utópicos “altermundistas”, a esos idealistas de izquierdas que “pedían lo imposible” de forma infantil. Así fue cómo el “materialismo filosófico” (expresión leninista donde las haya) se convirtió durante unos años en un eslogan de derechas, primeo aznarista (“Aznar es de izquierdas”, decía Bueno durante su luna de miel con el PP), y después, incluyendo éste periodo *post mortem*, voxista.

No saben razonar, idealizan una Hispanidad que, en realidad, no han investigado.

TRADICIÓN VIVA- ¿Es posible que algunos seguidores de la escuela filosófica de Bueno no sean del todo conscientes de su verdadera evolución filosófica?

Carlos Blanco- Algunos, bastante activos en las redes sociales, son demasiado jóvenes para conocerla, para saber de ella en cuerpo y alma. Las pruebas documentales las han podido reunir, en el mejor de los casos, de forma sincrónica y embutida: de golpe, en pocos años y con acelerada digestión deficiente, han tragado piezas de una obra que, de ser marxista en sus inicios pasa a ser, más recientemente, ultrajacobina españolista: pero estas etapas tienen en común un sabor añejo estatalista hegeliano. Los jóvenes buenistas más voxistas y especializados en temas como La Leyenda Negra y la lucha contra los separatismos, que ellos llaman “fraccionarios”, tan sólo saben ver *enemigos* por todas partes. Se comportan de forma ridícula: **para ellos tan peligroso es el bable asturiano como un etarra o un yihadista.** No saben razonar, **idealizan una Hispanidad que, en realidad, no han investigado.** De otra parte, carecen de capacidad para la discusión racional: cuando polemizan con alguien, se limitan a meterles en el bosque de la jerga técnica de su materialismo filosófico, una selva oscura e impenetrable, y llevando al oponente a ese terreno de mera jerigonza bizarra, pretenden salir ganando siempre.



[COMPRAR EL LIBRO](#)

Algunos, por meras circunstancias coyunturales, biográficas y generacionales, hemos podido conocer la transición buenista: **del imperialismo de la URSS se pasó al imperialismo español**, pero – ¡ojo!- entendido éste de una manera jacobina y anacrónica. La Monarquía Hispánica fue polisindial, agrupó reinos, coronas, principados, y nunca dejó de contar como esencia la Catolicidad, esto es, la aspiración al Imperio Universal de todos los Cristianos. Los “buenistas” actualmente más activos, con una edad inferior a los 50 años, más o menos, por regla general, mezclan la velocidad con el tocino, **el liberalismo de las Cortes de Cádiz con el Imperio de los Austrias**. Y todo lo idealizan y distorsionan. Ya no se estudia filosofía sistemáticamente, sino que se lanzan, jerga y jerigonza en ristre, a la caza de “enemigos”.

TRADICIÓN VIVA- No obstante, el materialismo de Bueno parece que hay que enraizarlo con el materialismo clásico presocrático.

Carlos Blanco- Ahí nace, evidentemente, la filosofía y con ella, la ciencia. Nace de un materialismo naturalista que de

manera excelsa supera Aristóteles (el primer gran historiador de la filosofía y fuente cimera de conocimiento de los presocráticos), y luego, ya bajo la luz del cristianismo, **lo supera Santo Tomás de Aquino en clave espiritualista. No hay pastilla mejor contra la enfermedad infantil del materialismo que dejarse guiar por Aristóteles y el santo Doctor.** Toda la obra de Bueno intenta escamotear el realismo espiritualista, como si no existiera o, incluso, motejándolo en cuadrículas y etiquetas que no constituyen una verdadera superación (por ejemplo, hablando del “mentalismo” de Santo Tomás, como si el santo Doctor estuviera en el mismo plano que un psicólogo cognitivo contemporáneo). Yo mismo caí en mi juventud en este género de trampas. **Hay bastantes trampas en el llamado “materialismo filosófico” de Bueno.** Otro profesor mío, Fernández Lorenzo, especialista en el idealismo alemán, supo verlo hace años: lo valioso del materialismo contemporáneo, a diferencia del presocrático, es puro idealismo. Por eso, hablar de Bueno es hablar de Hegel en un gran tanto por ciento.

Una cosa es el “españolismo” jacobino, meramente reactivo y hormonal, y otra cosa es la Hispanidad auténtica, tradicional, que unifica la pluralidad de pueblos, lenguas y fueros bajo un mismo Trono legítimo y conciliador, y bajo una misma Fe “fundante”, como diría Marcelo Gullo.

TRADICIÓN VIVA- Parece que en los últimos años han florecido los estudios sobre la Hispanidad, ¿es posible que en esta nueva primavera sea determinante la influencia de Bueno con su obra [“España frente Europa”](#)?

Es una línea de trabajo muy interesante. **Yo mismo estoy embarcado en esos estudios sobre la Hispanidad, como autor y como compilador.** Es todo un filón, y la obra de Bueno ha servido para romper diques alzados por la progresía, el mundillo francés y anglosajón, la Leyenda Negra (desacreditada ya en los ambientes académicos, pero más activa que nunca en

los nacionalistas de aldea, de aldea euskalduna o catalana). Pero, como sabe muy bien el lector de Tradición Viva, una cosa es el "españolismo" jacobino, meramente reactivo y hormonal, y otra cosa es la Hispanidad auténtica, tradicional, que unifica la pluralidad de pueblos, lenguas y fueros bajo un mismo Trono legítimo y conciliador, y bajo una misma Fe "fundante", como diría Marcelo Gullo.

TRADICIÓN VIVA- *Los planes educativos, las grandes editoriales, y los medios de comunicación dan la espalda a los estudios filosóficos, ¿en una época de crisis social y moral como la actual, considera necesario aunar esfuerzos para construir una nueva filosofía española?*

Carlos Blanco-Absolutamente. Es uno de los objetivos de mi libro. España, Europa y la Civilización Cristiana sólo se pueden salvar si surge una verdadera filosofía. El día en que todos los esbirros de la "lógica del beneficio" se enfrenten no a un saber moribundo (como lo está siendo el saber humanístico y filosófico, e incluso el científico en cuanto *theoría*), tal y como brillantemente denuncia Nuccio Ordine, sino a un arma espiritual que rompa esa "lógica del beneficio" por el medio. Un arma espiritual que restaure un Orden civilizatorio nuevo. No hay motivos importantes para que un país tan aplastado y pulverizado moralmente, como es la España de hoy, con unas cabezas que parecen reducidas por los jíbaros, no pueda renacer como luz de Occidente si una minoría cultivada vuelve a estudiar de nuevo y enciende la chispa. Libros como los míos, o publicaciones como Tradición Viva, pueden intentar encender la chispa.

En la Hispanidad maltrecha y desnaturalizada de nuestros días, hay una corriente de filósofos o, más en general, pensadores, tradicionalistas (Vázquez de Mella, Elías de Tejada, Gamba) que hay que rescatar.

TRADICIÓN VIVA- *La filosofía siempre surge desde la*

asimilación de las corrientes filosóficas anteriores, en este sentido ¿qué autores han de inspirar la nueva filosofía?

Carlos Blanco- El realismo es la gran marca “España”: Aristóteles y la Escolástica: **Tomás de Aquino y Suárez**. La Escolástica, muy degenerada en otras partes de Europa a partir de Occam, tiene en la Salamanca del Siglo de Oro, una nueva Atenas. Incluso en la ya maltrecha España decimonónica, **Balmes** (si bien era un tanto ecléctico) y **fray Zeferino** fueron luminarias, muy tenidas en cuenta por los católicos de Europa y América, filósofos que estaban muy al tanto de las filosofías no escolásticas de su tiempo. El idealismo alemán ha de conocerse, aunque sea para rebatirlo y superarlo. **Aristóteles**, en su universalidad, es al mundo antiguo, lo que Hegel al contemporáneo. Imposible filosofar sin ellos, incluso para el que desee escapar de ellos. Pero en la Hispanidad maltrecha y desnaturalizada de nuestros días, hay una corriente de filósofos o, más en general, **pensadores, tradicionalistas (Vázquez de Mella, Elías de Tejada, Gamba)** que hay que rescatar. En la actualidad, además, tenemos activa la **Escuela Tomista de Barcelona**, por ejemplo. No se me alcanza una restauración de la Hispanidad, en un proceso de “insubordinación fundante”, si ello no se hace de la mano de ellos, pensando con su ayuda. Todo el Estado moderno, sus bases morales, territoriales, administrativas, políticas, etc. se ha construido de una manera extranjerizante, equivocada, *contra natura*. **Cuando vino a España el primer Borbón a reinar sobre nuestros pueblos y territorios, comenzó la lobotomía intelectual de la Hispanidad. El tradicionalismo, y no meramente una suerte de “nacionalismo económico” y un soberanismo reactivo, debe servir a nuestra liberación.** Por supuesto, hay aspectos destacables de la obra de Bueno que no podemos ignorar para iniciar ese rescate y esa gran Restauración.

[PARA COMPRAR EL LIBRO PULSE AQUÍ](#)